

## La Gentrificación y la Cancunización: Procesos de origen común.

MSc. José Ismael González Antuña

Profesor Auxiliar Adjunto, Departamento de Turismo

Universidad de Matanzas, [jose.ismael@umcc.cu](mailto:jose.ismael@umcc.cu)

Recientemente acaba de publicarse en la revista "HOSTELTUR" de septiembre del 2014 el artículo titulado: "Turismo de masas o el riesgo de morir de éxito"; relacionado con el proceso de gentrificación del turismo; donde entre otros términos se plantea que dicho proceso es: "El desplazamiento de la población original de un barrio, generalmente céntrico, por otra población de un nivel adquisitivo mayor o por turistas, es un hecho real en varias ciudades"; donde se ponen ejemplos como Venecia, donde la población citadina a finales del siglo XX llegaba a la cifra de 175 000 residentes y hoy solo cuenta con 57 000; una ciudad que recibe 22 millones de turistas; existen otras ciudades importantes turísticamente que están siendo afectadas por este fenómeno, como New York y Barcelona. Este fenómeno propio del capitalismo, nacido en la segunda mitad del siglo XX se le considera por estudiosos como un "fenómeno diverso y caótico, difícil de acotar" todo esto condicionado por un crecimiento desmedido y descontrolado de la actividad turística, la cual está desplazando de estas urbes a los pobladores autóctonos y los servicios asociados con ellos para incorporar de forma masiva nuevos modelos y capacidades turísticas sin importar mucho los daños desde el punto de vista social, histórico, cultural, patrimonial, demográfico y hasta étnico que acarrea.

En el área del Caribe no escapamos a este fenómeno, que desde el VI Congreso de la UNEAC. (Ministerio de Cultura, 1998). Celebrado en la Ciudad de la Habana en 1998 en referente a la Comisión Cultura, fue denunciado públicamente por el presidente de esta organización, Abel Prieto Jiménez, cuando acuñó el término de Cancunización definiéndolo como "un modelo turístico estéril desde el punto de vista cultural, histórico, patrimonial" al desplazar, en el afán del crecimiento turístico, a las poblaciones locales; lo cual con el tiempo demostró la influencia negativa de este proceso, al producirse significativos decrecimientos de la actividad turística

comparado con el crecimiento masivo de las capacidades hoteleras y de servicios en el espacio geográfico de la ciudad de CANCUN; este fenómeno en este país trascendió las fronteras de Cancún para desarrollarse en toda la Riviera Maya o región de la costa oriental de México. Cabría preguntarnos al final: ¿Dónde queda la sostenibilidad en el tiempo del turismo, si desaparecen o se hace desaparecer los valores autóctonos y de origen de estas regiones donde hoy se desarrolla de forma desproporcionada el crecimiento y expansión de la actividad turística?.

El mundo ha comenzado a tomar conciencia y se alzan las voces en defensa del patrimonio local, con propuestas incluso dentro de estas grandes capitales. En la ciudad de los rascacielos (New York) se ha lanzado la campaña “Barrio x Barrio”, con acciones de promoción en taxis, paradas de bus, etc., que animan a los turistas a visitar los cinco distritos de la ciudad: el Bronx, Brooklyn, Manhattan, Queens y Staten Island. “La iniciativa Barrio x Barrio destaca lo económicas y accesibles que son estas comunidades, incluyendo áreas que han sido testigo de nuevos desarrollos hoteleros en los pasados años”, explica la agencia de promoción turística de la ciudad; en Barcelona, España afirma de forma rotunda el profesor de Turismo de la Universidad Oberta de Catalunya, Oriol Miralbell que, cambiar el actual modelo turístico de Barcelona pasa por “limitar la capacidad de alojamiento, parar la creación de nuevos hoteles, redistribuir la oferta y hacer prevalecer la calidad por encima de la cantidad, hecho que permitiría redimensionar la capacidad hotelera y mantener los ingresos”. Y es que, según indica el profesor “la tensión entre vecinos y turismo masivo afecta la vida de los barrios. El éxodo de la población de las zonas más céntricas se debe a un crecimiento caótico de apartamentos turísticos y la desaparición de un tejido comercial del barrio. Y eso no es bueno para la sostenibilidad del turismo ni para la calidad de vida en la ciudad”.

Es por todo ello que nuestro modelo de crecimiento y desarrollo debe seguir defendiendo sus principios básicos de sostenibilidad y sustentabilidad para con ello garantizar el equilibrio armónico entre población y turismo; entre turismo y los valores culturales originales de cada región o destino turístico del suelo cubano para las actuales y futuras generaciones de habitantes y visitantes que cohabiten en nuestra Cuba de manera temporal y/o permanente.